

## EspacioMeBAS

### *Graffiti*

MUSEO DE BELLAS ARTES DE SANTANDER

EspacioMeBAS

exposición temporal

**Organización y producción:** Museo de Bellas Artes del Ayuntamiento de Santander / Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria.

**Dirección del proyecto y ubicación de la exposición:** Museo de Bellas Artes de Santander (C/ Rubio, número 6. 39001 Santander (Cantabria/España) Tlf: + 34 942 203120 Fax: + 34 942 203125 E-mail: museo@ayto-santander.es)

**Comisario:** Salvador Carretero Rebés.

**Adjuntas al comisario:** Belén Poole Quintana e Isabel Portilla Arroyo.

**Fechas:** de 29 de mayo de 2009 a 5 de julio de 2009.



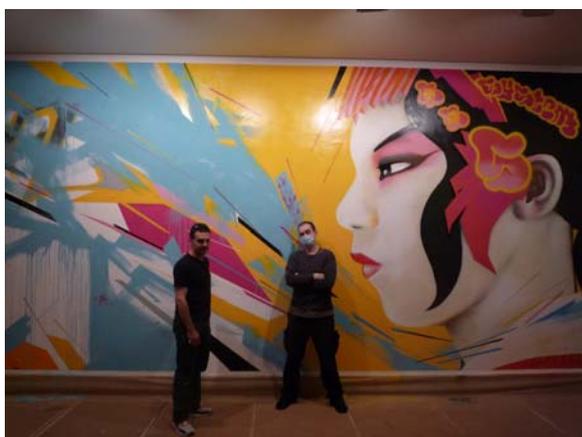
Producida por el Ayuntamiento de Santander y la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria, bajo la idea, organización y dirección técnica y artística del Museo de Bellas Artes de Santander, con el comisariado de Salvador Carretero, se ha presentado el nuevo proyecto artístico en el recientemente estrenado espacio expositivo del Museo de Santander EspacioMeBAS (nuevo espacio expositivo del Museo de Bellas Artes de Santander, de investigación y ensayo, para propuestas emergentes, jóvenes artistas, otras investigaciones, tanto nacionales como internacionales). En este caso se trata de un proyecto de Graffiti y de Street Arte, con el trabajo directo de una docena de jóvenes intérpretes de tal faceta. De un lado, destaca *COLECTIVO AGENTS OF CHANGE* formado por ROUGH (Remi Morgan), SYSTEM (Jason McFee) y TIMID (Tim Daly), que han realizado una gran intervención pictórica en el testero

de la sala, protagonizada por el perfil de una gran figura femenina, junto con una composición abstracta, dentro de conceptos de Street Art. Bajo estos mismos criterios se puede definir la gran composición mural de ALEJANDRO POLO Y TOÑÍN, una obra figurativa íntimamente emparentada al mundo del cómic, composición de guerra urbana de gran movimiento. De otro lado, se encuentran ADRIÁN RUIZ, ÁLVARO, ERBE, IGNACIO ABASCAL, IVÁN

## **GONZÁLEZ, JANK, JESÚS MARÍA y JOAQUÍN PÉREZ, que han llevado a cabo más del cincuenta por ciento del resto de la sala, ya obra de Graffiti, abstracta y más barroca, más esencialmente urbana.**

### ***Intramuros abiertos***

Desde sus raíces neoyorquinas a finales de los años sesenta hasta nuestros días, el graffiti ha evolucionado desarrollando estilos, morfologías, complejidad y conquistando, ciudad a ciudad, a un público cada vez más heterogéneo. Si primero nació como expresión gráfica asociada a culturas de gueto, barrios marginales o a movimientos contraculturales, como el *hip-hop*, relacionado con nuevas tribus urbanas (tribu en el sentido que le da Maffesoli de fraternidad posmoderna) y nuevos nómadas, rebeldes sociales en mayor o menor medida, reivindicando formas de relación y formas plásticas de intervención dentro de lo público en las sociedades de consumo occidentales, cuestionando el marco urbano, el marco político y social, la propiedad privada, hoy ha afianzando sus formas, siempre efímeras y en constante proceso de transformación, en el espacio urbano contemporáneo con total naturalidad.



El artista de graffiti es, usando su propia terminología, un *escritor* (escritor de graffitis, graffitero/a, artista urbano): un creador que a base de spray y muchas horas y otras herramientas ilumina, a través de elementos iconoverbales, metros y metros de muro (esas paredes “de blanca pureza inmarcesible” sobre las que ironizaba Tom Wolfe); escribe con palabras pintadas, mensajes, tags (la firma del propio escritor), nombres propios o riquísimos universos visuales para generar una relectura y una reelaboración de la imagen de lo urbano, vertebradas a través de una característica iconología aparentemente reconocible pero no siempre comprensible para el no iniciado.

Si para unos constituye una suerte de vandalismo adolescente (y es perseguido como atentado a la propiedad privada), para otros se acerca más a un cierto terrorismo poético, al deseo de transformar con alegría y optimismo reivindicativo –un optimismo radical, transgresor– ese rostro gris-burgués de nuestras calles neobarrocas o el abandono de ciertos barrios, donde la publicidad (de pago) tiene el cuestionable privilegio de decidir la naturaleza gráfica de nuestro espacio público. En esa evolución de la ilegalidad y la marginalidad a su contradictoria situación actual, de las periferias al centro (en las acepciones de movimiento de barrios y desplazamiento de sentidos), se han alcanzado nuevas cotas de virtuosismo en la relación expresión formal/intención/espacio público, una renovación de búsquedas estéticas que nos hablan de madurez estilística, socialidad (la orientación hacia el otro), nuevas estrategias discursivas, planteamientos de identidad, de metodología y mayoría de edad. El escritor individual o colectivo ya no se oculta, aunque puede cambiar su nombre. Emplea todas las técnicas asociadas: pintura en spray, rotuladores, acrílicos, papeles adhesivos, plantillas, collages de todo tipo y otros recursos para colorear un personalísimo mundo en un constante intento por “dejarse ver”.

Si para unos constituye una suerte de vandalismo adolescente (y es perseguido como atentado a la propiedad privada), para otros se acerca más a un cierto terrorismo poético, al deseo de transformar con alegría y optimismo reivindicativo –un optimismo radical, transgresor– ese rostro gris-burgués de nuestras calles neobarrocas o el abandono de ciertos barrios, donde la publicidad (de pago) tiene el cuestionable privilegio de decidir la naturaleza gráfica de nuestro espacio público. En esa evolución de la ilegalidad y la marginalidad a su contradictoria situación actual, de las periferias al centro (en las acepciones de movimiento de barrios y desplazamiento de sentidos), se han alcanzado nuevas cotas de virtuosismo en la relación expresión formal/intención/espacio público, una renovación de búsquedas estéticas que nos hablan de madurez estilística, socialidad (la orientación hacia el otro), nuevas estrategias discursivas, planteamientos de identidad, de metodología y mayoría de edad. El escritor individual o colectivo ya no se oculta, aunque puede cambiar su nombre. Emplea todas las técnicas asociadas: pintura en spray, rotuladores, acrílicos, papeles adhesivos, plantillas, collages de todo tipo y otros recursos para colorear un personalísimo mundo en un constante intento por “dejarse ver”.



Ahora el Museo, lugar sagrado de trascendencia e inmortalidad, es ocupado por este proyecto mural de grandes paredes pintadas a varias manos que nos presenta una nueva situación post-graffiti. Los escritores comparten un discurso múltiple e individual a la vez en un cuerpo tribal y un tiempo común, un muro multidimensional para un sujeto colectivo entregado a rituales colaborativos donde ya no sólo la palabra es la imagen, ni la imagen exclusivamente un *médium*: la intertextualidad se desarrolla por una pared que es meta o

punto de partida, siempre umbral, espacio propicio de transgresión, ahí donde sucede el derrideano “trabajo infinito de la diferencia”, el absoluto radical.

Pero no es el museo ni la calle sino la frontera entre ambos (si creemos a Groys) la que define el espacio de lo nuevo, de la trasgresión, de lo profano. Lo exterior en el interior que se expande. Este espacio/gabinete Mebas del Museo de BB.AA. plantea la duda y abre aquí una grieta en las convenciones de la mirada y del lugar. Genera un cambio en la ocupación del espacio y la recepción de sus signos. Da una vuelta de tuerca más a esa máquina de producciones simbólicas que es todo trabajo expositivo. Sus muros “encierran” realmente ahora un espacio intersticial, una plaza a la medida de sus ocupantes, un lugar para las contradicciones, para la coexistencia de paradojas, para los desafíos estéticos, la innovación y el vértigo de las ideas, una burbuja de aire límpido y, confiamos, una auténtica y duradera T.A.Z. (*The Temporary Autonomous Zone*. Hakim Bey: New York, 1991), una *zona temporalmente autónoma* donde se planteen preguntas y se resuelvan las formas de la actualidad.

*Les murs ont la parole...* siempre para cuestionar la verdad. El muro sostiene y separa. A ambos lados, la palabra es vuestra. Escribid por doquier... (Raúl Hevia García; texto del catálogo del proyecto expositivo).

**MUSEO DE BELLAS ARTES DE SANTANDER**

C/ Rubio, 6. 39001 Santander (Cantabria/España)

Tlf: + 34 942 203120 Fax: + 34 942 203125

E-mail: [museo@ayto-santander.es](mailto:museo@ayto-santander.es)

**CONSEJERÍA DE CULTURA, TURISMO Y DEPORTE**

Pasaje de Peña, 2 – 1ª planta.

39008 Santander (Cantabria/España)

Tlf: + 34 942 207458 Fax: + 34 942 217666